

LA ELEGANCIA.

Modas de Señora.



Extensa por demás sería nuestra revista de hoy, si nos propusieramos reseñar estensamente todos los trajes que en la última semana han hecho las modistas mas notables de Paris y de Madrid, y si quisieramos describir los lindisimos vestidos que las señoras mas notables de nuestra aristocrácia, han llevado para andar las estaciones ó para pedir en las iglesias. Preferimos por consiguiente, y creemos que nuestras bellas lectoras aplaudirán nuestro pensamiento, el hacer una reseña de las modas de primavera, tarea que podemos cumplir concienzudamente en atencion á que nuestras modistas de Paris nos dan estensos detalles.

Comenzaremos por decir que están muy en moda los tejidos de pelo de cabra, de colores claros con florecitas: las sederias fondo negro, salpicadas de flores, son tambien muy elegantes; así mismo están tambien muy en boga los tafetanes *chines*, fondo claro, ó con rayitas y florecitas. Veamos ahora cuales son las hechuras mas en moda y cuales los adornos que mas se emplean para estos lindos vestidos.

La hechura *emperatriz* continúa teniendo gran aceptacion, en especial para los trajes de *negligé*, y para los de calle ó visitas de confianza. Así es que los vestidos de pelo de cabra, de tafetan fuert, y las telas brochadas, si el vestido es alto, se cortan á lo *emperatriz*; inútil nos parece decir que el cuerpo de esta clase de vestidos forma una sola pieza con los paños



delanteros de la falda; las modistas mas notables adornan generalmente esta clase de vestidos con tiras de pasamaneria ó con rizados de tafetan análogos á la tela de los mismos.

Las mangas se hacen generalmente con vueltas á lo mosquetero. Los cuerpos redondos ó con peto muy pequeñito están tambien muy en moda; pero és indudable que de estas dos hechuras el cuerpo redondo és el que obtiene la preferencia. Con esta última hechura son de rigor los cinturones *Médecis* de terciopelo negro.

Se ven muchos vestidos con volantes, y á medida que avance la estacion irán estando mas en boga, porque és indudable que en las telas ligeras tales como el *barege* y el *organdi*, son el adorno mas á propósito. Los vestidos de tafetan que se hacen en la actualidad llevan volantes la mayor parte. Á este género pertenece un lindísimo vestido que llevaba el jueves santo la lindísima condesa de C.* Era de tafetan negro con volantitos muy pequeños ribeteados con tafetan color de violeta; los volantes, en número de ocho, estaban dispuestos en forma de delantal; las mangas eran de hechura de pagoda, estrechas; estaban adornadas con volantes semejantes á los de la falda, y tenían en los hombros un ancho lazo de tafetan color de violeta.

Segun todas las apariencias, las manteletas estarán muy en moda este año; su forma y sus adornos son casi semejantes á la de los abrigos que se llevaron el verano pasado: vamos á describir algunos modelos. Puede decirse que las mas elegantes son las manteletas formando chal; por detrás están adornadas con cuatro volantes de tafetan negro con vivos de color y respuntes iguales; la parte superior del chal forma punta, el delantero está abierto, y las puntas forman generalmente estola.

Son muy elegantes unos chales-manteletas, llamados *Marcelinas*, que se hacen de tafetan negro y se adornan con terciopelo á cuadritos y botoncitos de azabache; algunas manteletas de esta especie se adornan con una esclavina de guipure que llega hasta el medio de la espalda.

Las *manteletas-levitas*, que reemplazan á los *pardessus*, son ajustadas al talle y tienen una cintura interior; adórnanse con una berta que llega hasta el talle, y encañonados bordados; las mangas son figuradas, y se parecen bastante á las de los *palelôts*.

Las manteletas *Eugenia*, creacion sencilla y graciosa, están adornadas con rizados encañonados bordados al crochet con colores; tienen un gran volante que forma la manga; los delanteros están abiertos: dos tiras de guarniciones redondeadas forman el cuerpo de la manteleta.

Los sombreros de primavera se adornan muy sencillamente; para que nuestras amables lectoras puedan formar una idea exacta de ellos, describiremos algunos modelos.

Es sumamente elegante un sombrero de crespon negro con moteado amarillo; el bavolet, que es de crespon amarillo, está cubierto por un encaje negro. Al lado izquierdo tiene un ramo de amapolas y borlas de paja: interiormente tiene un *bandó* de amapolas; las bridas son de tafetan amarillo con filete negro.

No es menos lindo un sombrero de paja belga, con ala bordada, adornado al lado izquierdo con un gran ramo de violetas con una rosa en el centro y con un lazo de terciopelo negro por encima; el *bavolet*, que es de gró violeta, está adornado con un encaje negro que le cubre casi por completo; interiormente bandean de violetas y capullos de rosa, y dos ó tres lazos que preceden á las carrilleras, las cuales son blancas; cintas color de violeta.

Finalmente es tambien muy lindo un sombrero de crin, adornado únicamente con tres rosas colocadas al lado izquierdo, y que forman un lazo al que sirven de caídas unas hojas verdes; la copa está rodeada por un terciopelito negro; el *bavolet* es de blonda, sobre trasparente de tul negro. Interiormente está adornado con unas carrilleras de blonda, y una rosa en medio de la frente: bridas de tafetan blanco.

Las coronas de flores, yá redondas, yá sueltas, yá formando diadema, continúan muy en moda; las rosas, las violetas y las lilas, son en la actualidad las flores mas aceptadas.

Para terminar describiremos algunos trajes completos.

TRAJE DE CASA.—Vestido *princesa*, de poplin marron, cuya falda está adornada con una doble hilera de rizados de tafetan verde. Papalina de tul, adornada con escarapelas y lazos de cinta azul. Cuello y mangas de muselina.

NEGLIGÉ DE CALLE.—Vestido de mezelilla de lana; cuerpo alto, talle redondo, y falda con mucho vuelo adornada con una ancha tira de terciopelo en el bajo. Mangas de codo con vueltas. Paletót de paño negro. Sombrero de terciopelo y tafetan; al lado izquierdo del ala lleva un ramo de violetas;

— 4 —
interiormente carrilleras de blonda y *bandeau* de violetas.

TRAJE DE PASEO.—Vestido de tafetan liso, color flor de malva; un rizado de tafetan recortado, que parte desde los hombros, desciende á lo largo de la falda figurando túnica; el espacio intermedio en el delantero, está ocupado por catorce volantitos picados, que ocupan los dos tercios superiores del delantero de la falda. Cuerpo alto, cubierto con cuatro volantes; mangas formadas por tres *bouffants* y adornadas con un volante y un rizado.

TRAJE DE VISITA.—Vestido de *moiré* frances, color azul, cuya falda está adornada en el delantero con volantes de encaje negro colocados en escala; cuerpo alto, adornado con encaje; mangas semi-anchas y plegadas en la parte superior y terminadas por una ancha vuelta; interiormente están forradas en tafetan blanco, y tienen al canto un rizado de tafetan. Delante, en el talle, lazo *duquesa* de encaje. Sombrero de terciopelo *epinglé* blanco, adornado con plumas blancas. Capa de terciopelo negro. Cuello y mangas de encaje blanco.

TRAJE DE BAILE.—Vestido de tarlatana blanca, cuya falda está adornada con nueve volantes ribeteados con tafetan azul; túnica de tafetan azul celeste, cubierta por los lados. El cuerpo que es escotado y de talle redondo, está adornado con una berta cruzada cubierta por dos volantes de tafetan azul; el último de estos volantes lleva sobre la costura un rizado de blonda. Las mangas están formadas por un *bouffant*. Completa este lindo traje una corona de lilas.

FRANCISCO DE ALVARO.

VARIEDADES.

Segun anunciamos oportunamente, comenzamos hoy la publicación de una serie de artículos que con el título de *La literatura en la mujer*, está escribiendo nuestra buena amiga la distinguida poetisa Sra. D.^a Faustina Saez de Melgar, artículos notables no solo porque tienden á desarraigar antiguas preocupaciones, sino tambien porque están escritos con esa correccion y fluidéz de lenguaje que resalta en todas las producciones de la distinguida autora de *La lira del Tajo* y *La Pastora del Gualdiela*.

LA LIEBRATURA EN LA MUJER.

Rogelia Leon.

La Señorita D.^o Rogelia Leon, es una de las poetisas, cuya hermosa frente se halla ornada por la doble aureola del genio y la virtud.

Voy á ocuparme de su vida y á presentar á nuestros detractores el bellissimo egemplo de sus virtudes, para probarles lo que ya he repetido en la introduccion de estos articulos: que la literatura en la mujer es conveniente y necesaria para hacer de ella un ángel de amor y de paz que inunde de felicidad y consuelo á los seres que la rodean.

Rogelia Leon nació en Granada el año de 1852, y como todas las que reciben sobre su frente las primeras brisas de la encantadora Alhambra, recibió del cielo como don sublime un alma tierna y sensible, un corazon noble y generoso, y una imaginacion entusiasta y poética por escelencia.

Sus abuelos, ricos y nobles, sufrieron contrariedades terribles en la revolucion del año doce, en terminos de legar bien escasa fortuna á los padres de Rogelia; asi es que al nacer esta, solo contaban con una mediania, y no fué recibida en el mundo con la pompa que reperia su ilustre apellido, sino con los besos de una madre tierna y cariñosa cual ninguna.

Empero no la hizo falta la grandeza y el fausto para educarse con delicadeza y esmero. Desde muy tierna edad frecuentó los colegios mas distinguidos. Estudió el francés, el dibujo, la música, demostrando una pasion irresistible por las artes. Apenas tenia edad para discernir, cuando se la veia detenerse delante de un cuadro de Rafael, Zarbarán ó Murillo, y quedarse estasiada largo rato en su contemplacion.

Su sensibilidad era tan grande que las emociones se sucedian unas á otras en su infantil corazon, en terminos que tenian siempre alterada su salud. Asi es que su dulce y buena madre, con aquella prevision y delicadeza que siente toda mujer que ama á sus hijos, procuraba apartarla de los sitios donde pu-

diese recibir impresiones fuertes; pero ella aficionada en extremo á todo lo bello y grande, no perdonaba medio de ver aquello mismo que la hacia sufrir. Tal eran la representacion de los dramas románticos, que por aquella época se desarrollaron, causando no poco daño á la inesperta y sencilla juventud; pues asi como el sentimiento eleva los seres y los engrandece, la exageracion de sentimentalismo destroza los corazones con heridas que suelen hacerse incurables.

Cuando *El diablo mundo* de Espronceda empezó á hacer furor, la niña lo adquirió sin consentimiento de sus padres, y con un afán indecible se embriagó en su lectura, aprendiéndole casi todo de memoria. Entonces quiso sentir como el descreido autor, y empapada su tierna alma en la amarga filosofía del vate, empezó esa lucha con la religion y la fortuna.

Si hubierais visto entonces á esta niña, os habria compadecido el estado de su alma. Lloraba sin tener edad todavia de conocer la amargura. Su mirada era triste, su color pálido, su contestura enfermiza: era una naturaleza sin desarrollar, con un corazon gigante que deseaba adivinar, tras la cortina de los cielos, el porqué de las miserias del mundo.

Siendo Rogelia colegiala de *Santa Cruz*, sufrió un dia una humillacion de una señorita aristócrata que la disputó un sitio de preferencia, diciendo: «Á mi me corresponde, soy noble y «rica y tú nó.»

La niña elevó sus ojos al cielo y rodaron dos ardientes lágrimas por sus mejillas. Estuvo todo el dia triste y pensativa, y cuando volvió á casa por la noche, en vano la alhagaron sus cariñosos hermanitos y sus buenos padres. Una nube de melancolia oscurecia su frente, y su sourisa era fria y amarga.

A nadie reveló su sentimiento, hasta que mas tarde, viéndose una noche en el Liceo de Granada aplaudida con entusiasmo por la multitud, dijo á su madre por lo bajo, con voz conmovida y temblorosa: «esto creo vale algo mas que el oro y los titulos con que la señorita de C.... me echó en cara en el colegio de *Santa Cruz*.....»

Entonces su madre comprendió cuanto habia sufrido aquella inocente criatura con el rasgo de orgullo de una niña ignorante y vana. Pero ¿quien sabe? Quizá esta ocurrencia fué uno de los móviles que hicieron á Rogelia mas grande y sublime, pues el verdadero genio suele ser apático casi siempre, y necesita estímulos muy fuertes para ostentarse en su grandeza. Desde

aquel dia no hubo jóven mas aplicada ni que ganase mas premios en toda clase de labores.

En geografía, gramática y retórica, no la aventajó jamás ninguna de su clase; por eso son hoy sus escritos un bien acabado modelo digno de estudiarse con detención.

Apenas salió del colegio cuando empezó á concurrir á la Academia literaria del Liceo: allí fué donde se despertó su alma á las grandes impresiones de la poesia.

El gran novelista y poeta Fernandez y Gonzalez, arrebatada entonces en la tribuna con sus valientes, atrevidas y gigantescas ideas. Allí le oyó y admiró: allí vió tambien al dulce vate Salvador de Salvador, al elegante Rada, al profundo Gimenez, al clásico y conecedor Arrambide, al elocuente Nieto, y á otra porcion de vates Granadinos, honor y prez de la morisca Andalucía.

Cuando oyó los aplausos, cuando vió los laureles que arrojaban á aquellos insignes trovadores, cuando percibió la incalculable aureola de la gloria, Rogelia lloró de entusiasmo y de alegría, y sintió palpitar su pecho con una emocion estraña.

La segunda noche que presencié estos triunfos, al retirarse á casa se encerró en su cuarto y veló hasta la aurora; cuando saludó á su familia por la mañana, tenia los ojos hundidos y las mejillas pálidas como la muerte. La preguntaron si se sentia mal, y respondió que nunca habia estado mas satisfecha de si misma.

Con efecto, hizo su primer composicion que leyó en la sesion siguiente: su primer composicion puede decirse, pues aun que antes emborronaba papel escribiendo versos, eran casi sin concierto ni sentido, y aquella ya era una verdadera poesia, que arrebató en estremo, y por la cual fué llamada á la escena con marcadas muestras de general entusiasmo.

(Se continuará.)



DESCRIPCION DE LA HOJA DE BORDADOS.



N.º 1. Cuello y puños al *plumetis*. = N.º 2. Papalina bordada á feston. = N.º 3. Floreado para mangas. = N.º 4. Tira bordada á *plumetis*. = N.º 5, 6 y 7. Entredos á *plumetis*. = N.º 8. *Pierrot* para niño á *plumetis*. = N.º 9. RITA, gótica id.

id.=N.º 10. CARLOTA, id. id.=N.º 11. CALISTA, id. id.=N.º
12. C. G. enlazadas id. id.=N.º 13. B. L. P. id. id.=N.º
14. E. G. id. id.=N.º 15 y 16. Cifras enlazadas.=N.º 17.
ANA, gótica id. id.

DESCRIPCION DEL PATRON.

El que acompaña á nuestro número de hoy, és de un cuerpo escotado, con aldeta, berta, y manga corta y un poco hueca.

DESCRIPCION DEL FIGURIN.

PRIMERA FIGURA.—Vestido de *barege* color lila; cuya falda está adornada con un volante figurando túnica; además tiene doce volantes, cuatro de los cuales, colocados en la parte inferior de la falda, la rodean por completo: los otros ocho forman delantal; todos los volantes están ribeteados con tafetan color violeta; cuerpo alto, abotonado y de talle redondo; mangas anchas adornadas con volantes semejantes á los de la falda. Cuello y mangas de muselina bordada. Chal de terciopelo negro bordado, adornado con dos volantes de guipure. Sombrero de tul-blonda blanco moteado; el fondo está bullonado; el ala és de tafetan color de lila; un cordon de flores rodea la copa del sombrero: interiormente carrilleras de blonda y *bandeau* de las mismas flores que el cordon exterior. Cintas blancas.

SEGUNDA FIGURA. —Vestido de tafetan rayado, con ramitos Pompadour; este vestido, de hechura *princesa*, está adornado por delante con una bilera de botones de seda color rosa Solferino; á cada lado, á partir desde los hombros, rizado de tafetan Solferino. Mangas anchas cortadas al hilo, y terminadas por un rizado semejante al que adorna la falda. Cuello y mangas interiores de muselina.

FRANCISCO DE ALVARO.

Editor responsable, D. Domingo Lasa.

San Sebastian: Imprenta de Ignacio Ramon Baroja.